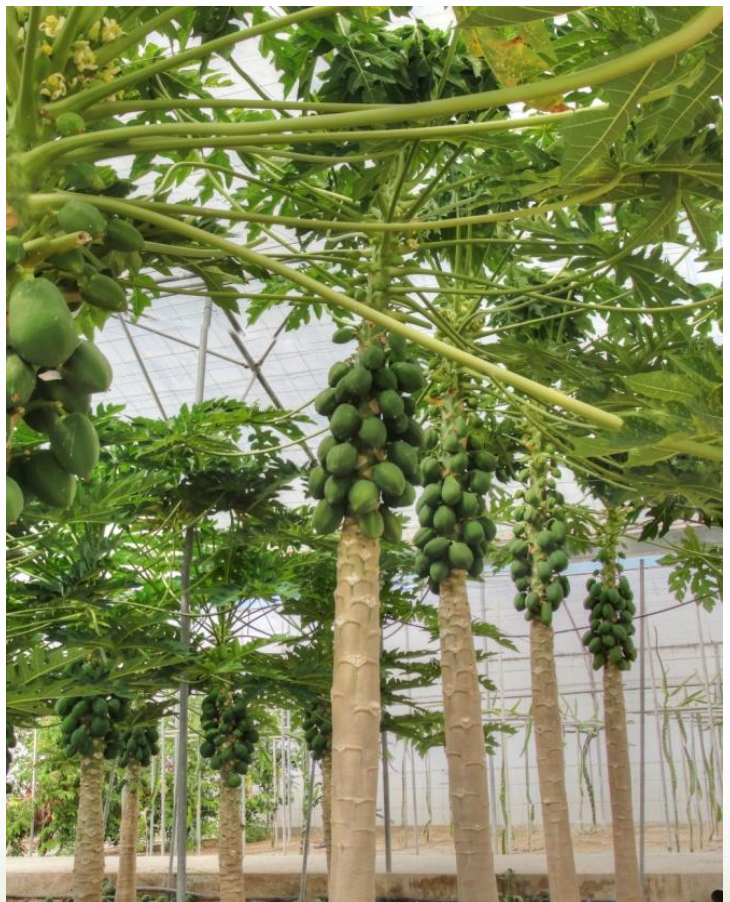


LA PAPAYA EN EL SUR DE ESPAÑA

Situación actual de la papaya

Hoy día la papaya (*Carica papaya* L.) es la tercera fruta tropical más producida en el mundo después del mango y la piña. Actualmente hay cultivadas alrededor de 430.000 ha de papaya en todo el mundo, con una producción de casi 12,5 millones de toneladas. La India y Brasil son los principales productores de papaya. Destacan también como productores México, la República Dominicana, Nigeria e Indonesia. El mercado internacional está dominado por México que exporta más de 130.000 t al principal consumidor de papaya en el mundo que es Estados Unidos. En la UE, el Reino Unido, Holanda y Alemania importan alrededor de 8.000 t anuales cada uno, mientras que España supera las 5.000 t anuales.

La papaya, originaria del clima tropical de Centroamérica, se cultiva también en zonas con clima subtropical. En España el cultivo de la papaya se concentra en las Islas Canarias, donde ha experimentado un desarrollo importante en los últimos años. Se ha pasado de 138 ha en 2004 a 310 ha en 2011 y en la actualidad la superficie supera las 500 ha, con una producción que ronda las 14.000 t Este aumento se ha debido principalmente a la sustitución progresiva de plantaciones de tomate, aprovechando los invernaderos existentes y a los excelentes resultados obtenidos con la introducción de nuevas variedades híbridas más



productivas. En el sur de la península, en la costa de Granada y Málaga, se observan numerosos ejemplares salpicados por los jardines de forma aislada, que a duras penas sobreviven el invierno a la intemperie, y no hay registro de plantaciones regulares.

Cultivo de frutales en invernadero

Una de las principales líneas de trabajo del Departamento de Fruticultura de la Estación Experimental de Cajamar “Las Palmerillas”, siempre en estrecha colaboración con la Universidad de Almería, con el grupo de investigación dirigido por Julián Cuevas, es el cultivo en invernadero de especies frutales. El objetivo de esta línea es buscar alternativas rentables que contribuyan a



diversificar nuestra producción agrícola y a enriquecer la oferta de productos a Europa. Por un lado, las frutas tropicales constituyen una alternativa interesante con excelente proyección, con un consumo creciente en la UE. España es el único productor dentro de la UE y la proximidad y cercanía al mercado nos permite ser competitivos frente a

terceros países, al tener menos costes en el transporte, pero sobre todo, al poder suministrar un producto de excelente calidad. Un ejemplo es el mango español, que ha crecido exponencialmente en la última década gracias a la calidad con la que llega a los mercados al ser “madurado en el árbol”. Por otro lado, el conocimiento atesorado durante los últimos 50 años cultivando hortalizas en invernadero es nuestra fortaleza y la clave del éxito (diseño de estructuras de invernadero, materiales plásticos, gestión y el control del clima, manejo y técnicas de cultivo entre otros, etc.).

Hace ya más de una década, comenzamos a trabajar con la uva de mesa apirena bajo plástico, forzando el cultivo para obtener cosechas más precoces o más tardías, que son más cotizadas en

el mercado. Pero el invernadero no solo es una herramienta que permite la ampliación de los ciclos de cultivo para producir en épocas más favorables. La protección del cultivo con el invernadero permite también trabajar con especies que al aire libre no son viables o rentables en nuestras condiciones climáticas, como es el caso de la papaya.

Papaya en invernadero

¿Por qué la papaya? La papaya es un cultivo con un crecimiento vegetativo muy rápido, que empieza producir a los 8-9 meses desde la plantación, mucho antes que la mayoría de los frutales, que entran en producción a partir del 4.º, 5.º o 6.º año desde la plantación, y muy productivo. El ciclo se extiende de 18 a 36 meses, dependiendo de muchos factores, y se alcanzan producciones de hasta 200.000 toneladas por hectárea en dicho periodo. En términos de rendimientos y de crecimiento se comporta más como una especie hortícola que como un frutal, los costes de producción son mucho menores y tomando como referencia los precios de la papaya brasileña, la rentabilidad que se puede conseguir es más que interesante. Todo esto empieza a seducir a algunos productores que buscan alternativas que poner en sus invernaderos.

Hace ya un año y medio se plantaron tres variedades de papaya en la Estación Experimental, junto con otras especies como la pitaya, la carambola, el mango y el litchi. En este tiempo se ha estudiado en nuestras condiciones el crecimiento y desarrollo vegetativo del cultivo, su ciclo reproductivo (floración-cuajado-desarrollo del fruto) y la calidad de la fruta obtenida, que hasta la fecha, a pesar de las bajas temperaturas, está siendo más que aceptable. Actualmente continúan las evaluaciones.

Jornadas de transferencia: posibilidades y manejo

A finales del pasado año se organizó una jornada sobre las “Posibilidades del cultivo de la papaya en el Sureste de España” en la que Julián Cuevas y Juanjo Hueso presentaron los primeros resultados de nuestras experiencias en Almería. Además contamos con la presencia de Víctor Galán, antiguo investigador del ICIA de Canarias, que dio un repaso general sobre el cultivo: carácter dioico de la especie (pies masculinos, femeninos y hermafroditas), exigencias edafoclimáticas (temperaturas, suelo, agua, luz), cultivo en invernadero, propagación por semillas o vegetativa (esquejes, injerto, cultivo de tejidos), variedades y manejo (riego, fertilización, etc.). Sergio Rodríguez, técnico de Coplaca (Grupo Eurobanan), principal empresa comercializadora de papaya en España, recogió los aspectos más importantes en la comercialización de la papaya.

Fichas de Transferencia

Está aumentando el consumo de esta fruta en países desarrollados por su carácter exótico, mayor conocimiento, propiedades para la salud y sobre todo por su calidad (vía avión). Se hizo especial hincapié en la necesidad de conseguir un mínimo de SST (° Bx) para competir vía calidad y se insistió en la necesidad de aumentar considerablemente los volúmenes de producción a lo largo



de todo el año para abastecer los mercados. Por último Ángel del Pino, director del Departamento de Producción y Desarrollo de Anecoop, primera cooperativa de frutas y hortalizas de España, destacó que hay una importante demanda de papaya, pero es necesario presentar una oferta homogénea y de calidad, para lo que hay que trabajar buscando las variedades adecuadas.

La jornada celebrada el 10 de febrero, titulada “Prácticas culturales en el cultivo de la papaya”, se organizó en colaboración con Semillas del Caribe y Pipo y Adán S.L. empresas especializadas en el cultivo de la papaya. El objetivo fue dar a conocer su experiencia sobre el desarrollo de la papaya en Canarias y las prácticas culturales que esta especie requiere. Francisco Mendoza presentó la compañía mexicana Semillas del Caribe especializada en la obtención de variedades de papaya híbrida. El técnico Bruno Morales, de Pipo y Adán S.L., distribuidora de la anterior para Europa, explicó con detalle técnicas de cultivo como la preparación del terreno, el establecimiento de la plantación, el sexado, aclareo de flores y frutos, el manejo del riego y control de las

Fichas de Transferencia

principales plagas y enfermedades que pueden afectar a la papaya. Desde su experiencia contestó a las múltiples cuestiones planteadas por los asistentes.

Conclusiones: viabilidad del cultivo

Para finalizar, a modo de conclusión, basándonos en nuestra propia experiencia, y en la información recopilada en este tiempo, podemos afirmar que el cultivo es técnicamente viable en nuestras condiciones. Se ha comprobado la satisfacción de los requerimientos edafoclimáticos; una floración precoz y un cuajado elevado, incluso excesivo, además de la producción de frutos partenocárpicos; buena calidad de fruto en general y poca presión de plagas y enfermedades. Desde el punto de vista económico se ha observado una producción suficiente, con bajos costes, en comparación con los cultivos hortícolas, precios adecuados y demanda elevada. Frente a otros competidores tenemos la ventaja de la proximidad del mercado europeo, contamos con la logística de transporte y las infraestructuras adecuadas y una importante cartera de clientes. Es necesario, no obstante, que se produzca un volumen suficiente para abastecer a los mercados de manera



estable durante todo el año y la producción canaria por sí sola no es capaz de cumplir este objetivo.

Entre los más de 50 asistentes estimamos que se encontraban el 80 % de los “productores” de papaya en la península. La mayoría de ellos empezaron el año pasado con “pruebas” modestas

Fichas de Transferencia

de 500-1.000 m² y están empezando a recolectar las primeras papayas. Hay algunos que se han aventurado con una mayor superficie y la tendencia es al alza. Estimamos no más de 4-5 hectáreas entre la costa de Granada, Málaga y Almería.

Como continuación del trabajo que actualmente se lleva a cabo en la Estación Experimental de Cajamar, se van a evaluar diferentes variedades, con el objetivo de encontrar, entre el amplio abanico disponible, aquellas que mejor se adapten a nuestras particulares condiciones para conseguir rendimientos y calidad óptimos y estudiar su viabilidad económica.

Juan José Hueso Martín

Servicio Agroalimentario de Cajamar Caja Rural

juanjosehueso@fundacioncajamar.com

Más información

Puede consultar más información en los enlaces de las jornadas específicas que se han realizado sobre este tema.

[Posibilidades del cultivo de la papaya en el sureste de España](#)

[Prácticas culturales en el cultivo de la papaya](#)